

EL DESAFÍO DE LOS TERRORISMOS FUNDAMENTALISTAS ISLÁMICOS: UNA APROXIMACIÓN NECESARIA

Alexandra Ainz Galende

*Doctora en Sociología
y profesora de la Universidad de Almería*

El presente artículo trata sobre los terrorismos fundamentalistas. En concreto, se explica qué son y se pone de manifiesto la amplia variedad de organizaciones, actos, escuelas islámicas, etc. que pueden acoger el fenómeno de este tipo de terrorismo en su seno. A su vez se establece una definición, teniendo en cuenta algunas de las particularidades del terrorismo fundamentalista y se enumeran algunas de sus características. Todo esto, haciendo referencia y teniendo en cuenta la relativa provisionalidad tanto de la definición como de sus características debido a las influencias que la globalización tiene sobre el fenómeno en sí mismo.

Introducción

No es algo causal que el título del artículo que antecede a estas líneas este compuesto por tres conceptos en plural: «terrorismos fundamentalistas islámicos». Desentrañar qué hay detrás de cada uno de los términos se vuelve un enigma, dado que cada concepto encierra realidades completamente dispares. En cuanto al primer concepto, terrorismo, recoge desde tiroteos llevados cabo en Kabul por los talibán, las inmolaciones de *kamikazes* palestinos hasta los sucesos ocurridos el 11 de marzo de 2004 (11-M) en España. En lo referido al fundamentalismo, también encontramos divergencias: no es lo mismo hablar de algunos de los seguidores de Hassan Al Banna y Sayyid Qutb muchos de ellos instruidos y/o con estudios universitarios, que pretenden expandir el islam a través del proselitismo (*dawah*) e instaurar «filiales» de los Hermanos Musulmanes en Europa y concretamente en España, que hablar por ejemplo de los *imames* fundamentalistas que adoctrinan a los creyentes musulmanes en mezquitas y oratorios de barrio.

En lo referente al islam, también es sabido que no es una religión homogénea en la que exista una única corriente, incluso una sola escuela, sino que existen múltiples interpretaciones que muchas veces lo único que tienen en común es que todas estas ramas se creen ser lo que ellos denominan como «La Verdad». No proceden pues, de la misma manera chiíes que suníes; del mismo modo que no lo hacen los wahabitas saudíes que los marroquíes de la escuela malikí (con esto no queremos decir que todos los saudíes sean wahabitas, ni todos los marroquíes pertenezcan a la mencionada escuela. Lo de las escuelas cada vez es menos territorial, cuestión que hace más complejo si cabe abordar el fenómeno objeto de estudio.

Es digno de señalar que la importancia de desentrañar y conocer la cuestión que planteamos; «terrorismos fundamentalistas islámicos» es directamente proporcional a la complejidad del fenómeno en sí mismo dadas sus múltiples aristas referidas a factores étnicos, religiosos, territoriales, coloniales, históricos, geopolíticos, socioeconómicos, etc. Una de las paradojas del fenómeno es que todos estos factores señalados pueden llegar a confluir en un país ajeno a donde se gestan. Esta cuestión la facilita mucho la globalización dado que «gracias a ella» es más fácil comunicarse, viajar, acceder a información, acceder a dinero, financiaciones etc.

Con esto se quiere decir, por ejemplo, que no sería ningún «disparate inexplicable» que se inmolase un palestino en Estados Unidos o un iraquí en Barcelona. Ni tan siquiera lo sería que un ciudadano español (bien de origen de un país musulmán o bien converso –ya que no hay que olvidar y se puede contrastar en la Red que un amplio número de españoles conversos al islam interpretan éste de una manera fundamentalista– lo hiciera en este mismo país o en Pakistán o Afganistán.

Las formas de actuar de estos terroristas, a su vez son dispares; no es lo mismo un terrorista suicida a quien bien poco le importa su vida «terrena» que la de los terroristas que huyen al atentar como fue el caso del 11-M. En cualquier caso, masacres como esta última, no se han intentado y llevado a cabo sólo una vez, podemos resaltar también el caso de Moscú donde el año 2010 dos mujeres *kamikazes* acabaron con la vida de 38 personas en dos estaciones de Metro de esta misma ciudad. A pesar de ser «el mismo acto» las formas de accionar fundamentalista fueron diferentes.

Terrorismo fundamentalista; una aproximación

Dada la complejidad del fenómeno parece bastante básico establecer un punto de consenso en lo referido a qué puede haber detrás del terrorismo fundamentalista islámico: ciertas dimensiones comunes y características que faciliten el fenómeno en sí mismo. Tras mi estudio del 11-M (entre otros) algunas de las características que se repiten en este tipo de terrorismo hacen referencia a los siguientes aspectos.

Alcance del terrorismo fundamentalista

El terrorismo fundamentalista, al igual que otro tipo de terrorismo, es un fenómeno de alcance global caracterizado por la utilización ilegal o amenaza de violencia premeditada, encubierta y sorpresiva que busca sembrar el terror para establecer un contexto de intimidación, provocar repercusiones psicológicas de amplio espectro mas allá de la víctima elegida como objetivo, generar pánico, producir histeria, miedo, y liquidar el orden y la autoridad en las sociedades, afectando sustantivamente el Estado de Derecho. La particularidad de éste, estaría en su forma de actuación internacional (puede darse en Estados fundamentalistas que lleven a cabo actos terroristas en contra de la política de otros Estados o contra otros Estados mismos) y transnacional (puede darse que sujetos no identificados y/o no identificables de un Estado actúen en y/o contra otro Estado).

Protagonistas del terrorismo fundamentalista

Los protagonistas de la comisión de esta tipología de actos terroristas pueden ser miembros de organizaciones no estatales y sus cómplices, sean Estados o no, de darles apoyo o asilo. Por otro lado, también están comprendidos aquellos Estados que utilizan, de modo explícito o implícito, sus servicios de inteligencia y sus agentes.

Dentro del terrorismo fundamentalista encontramos que hay dos tipos de individuos o de colectivos que hemos decidido llamar idearios y ejecutores (1). Los primeros, idearios, se caracterizan primero por ser quie-

(1) Yusuf Al Qaradawi es uno de los idearios y líderes actuales de la los Hermanos Musulmanes. Éste justifica las inmolaciones constantemente en Palestina y sus seguidores justifican a los *kamikazes* en base a las *fatwas* que dicta Al Qaradawi. Al respecto de las inmolaciones señala: «Estas operaciones son la forma suprema de la *yihad* por el bien de Alá, y un tipo de terrorismo permitido por la *sharía* (ley islámica). El término “operacio-

nes predicar, adoctrinan y planean. A estos Ulrich Beck les denomina «hombres en la sombra» o los que «tiran de los hilos» o «mecenases estatales» (Beck, 2003; p. 31). En segundo lugar, se caracterizan por ser más consecuentes con la dimensión religiosa del fundamentalismo (principio de inerrancia, de ahistoricidad de la verdad del Libro, concepción de la superioridad de la ley divina en cuanto a la terrena, etc.). Por último y en tercer lugar, lo que caracterizaría a estos individuos es que siempre salvaguardan sus vidas, sin ponerlas en peligro en los atentados.

El otro colectivo que lleva a cabo los atentados, los ejecutores, siempre lo hacen basándose en lo que ordenan las terceras personas en la sombra. Son menos congruentes a la hora de llevar a cabo la dimensión religiosa del fundamentalismo dado que poseen ciertas paradojas en su forma de llevar a cabo sus actuaciones. No descartamos encontrar dentro de este colectivo de ejecutores directos de crímenes, atentados etc., individuos que a pesar de que aboguen y defiendan a ultranza la inerrancia del texto sagrado, el principio de ahistoricidad del Libro, etc. lleven ciertas prácticas puntuales contrarias a lo que predicar (2). A este respecto plantea Arendt

nes suicidas” (para referirse a las inmolaciones) es incorrecto y engañoso, porque éstas son operaciones heroicas de martirio, y no tienen nada que ver con el suicidio. Mientras que quien comete suicidio ha perdido la esperanza para sí y para con el espíritu de Alá, el *muyaidin* está lleno de esperanza en relación con el espíritu y la misericordia de Alá. Lucha contra su enemigo y contra el enemigo de Alá con esta nueva arma, que el destino ha puesto en manos de los débiles para que peleen contra la maldad de los fuertes y los arrogantes.» Qaradawi también justificó dichas operaciones cuando los blancos eran civiles, argumentando que: «La sociedad israelí es militarista por naturaleza. Tanto hombres como mujeres sirven en el Ejército y pueden ser reclutados en cualquier momento. Por otro lado, si un niño o un anciano mueren en una de estas operaciones, su muerte no es intencional, sino desafortunada, y como consecuencia de la necesidad militar. La necesidad justifica lo prohibido» (Al Qardawi, 1997; p. 1). Como nota aclaratoria queremos subrayar que obviamente no todos los fundamentalistas ni están a favor del suicidio, ni se suicidan. Otro ideario a comentar es el *sheik* Al Bani, de tendencia salafí, al que siguen muchos radicales en la red bien a través de *Youtube*, bien a través de *webs* y foros, en: <http://www.salafishispanos.com/viewtopic.php?f=18&t=818>

- (2) Nos referimos por ejemplo a cuestiones paradójicas como la que señala Arendt en líneas posteriores de ser terrorista islámico y hacer cosas consideradas ilícitas como beber alcohol o a otras como es el caso de muchos terroristas fundamentalistas que cometen un acto del que en teoría se enorgullecen y sin embargo, si la Policía les descubre reniegan de él (valorando mucho más su situación «en esta vida» que lo que pueda estar pensando un dios determinado al renegar de la causa que han llevado a cabo en su nombre. Uno de estos casos por ejemplo es el de Hamed Abderrahaman Ahmed, Hmido, conocido como el talibán español y para el que el fiscal solicitaba en su momento nueve años de prisión por delito de integración en organización terrorista. Sin embargo,

que resulta difícil digerir que existan terroristas en nombre de Dios casados en Occidente, poseedores de un título de ingeniería y aficionados al vodka, que con gran perfección técnica planean durante años un suicidio colectivo en forma de masacre ejecutando después sus planes a sangre fría.

Estos llevarían a cabo la dimensión política del fundamentalismo. Esta dimensión se compone por búsqueda constante de la aplicación de la doctrina religiosa interpretada de manera fundamentalista a la vida social y cultural. Se trata de *accionar*, como hemos visto, de orientar sus acciones sociales, en este caso terroristas, para alcanzar el fin perseguido. Las inmolaciones se darían dentro de este colectivo. Su atributo de suicida le confiere mayor efectividad: el terrorista garantiza el blanco con mayor precisión y la acción aumenta su probabilidad de éxito cuando el agente no se preocupa por salir ileso. Es especialmente devastador y efectivo al recurrir a armas no convencionales, inmunes a los controles habituales.

Además, son percibidas como una amenaza terrorista imprevisible e inevitable como ninguna otra, lo cual suscita mayor ansiedad y pánico entre las gentes que temen sufrir sus consecuencias. El uso de terroristas suicidas ha cobrado súbita actualidad en el contexto del conflicto palestino-israelí, en Afganistán y Pakistán. En la resistencia iraquí y en los movimientos independentistas checheno o kurdo. Sin embargo, el uso de terroristas suicidas tampoco es un fenómeno propio del terrorismo fundamentalista moderno. De hecho, el terrorismo hasta la Primera Guerra Mundial era en gran medida suicida, puesto que rara vez el ejecutante lograba escapar con vida. Y, mucho antes, sectas judías como los zelotes y sicarios utilizaron el terror suicida como arma política en contra de los romanos (3), grupos

éste afirmó en el turno de última palabra del juicio celebrado contra él en la Audiencia Nacional que no pertenecía a Al Qaeda, habiéndose demostrado con muchas pruebas lo contrario. «Soy un mártir», dijo. «No puedo expresar los sufrimientos que pasé en Guanátamo». «Han destrozado mi vida.» *El País*, 2005, en: http://cyberterrorism.blogspot.com/2005_09_01_archive.html

- (3) Los zelotes; fanáticos religiosos y nacionalistas fueron un movimiento que relativamente unificado comenzó su andadura en el año 6 d. C. cuando Judea se convierte en provincia romana y Judas *el Galileo* se niega a pagar el tributo a los romanos. Fue un movimiento terrorista judío que luchó hasta provocar la Gran Revuelta contra Roma en el año 66, cuando conquistaron Jerusalén y destruyeron archivos y registros de deudas. Los sicarios por su parte, eran auténticos terroristas urbanos y llevaban acabo atentados contra civiles en general y también llevaban a cabo atentados y asesinatos simbólicos. Sus actos terroristas iban destinados hacia otros judíos con puestos de responsabilidad en la Administración romana. Al escapar de Masada llevan a cabo un suicidio colectivo que se describe en el libro VII de *La Guerra por Josofa* (Josofa, pp. 389-401).

musulmanes como los hashashiyun (4) (siglos XII, y de donde proviene la palabra «asesino») (Atran, 2003).

Es interesante la elaboración del perfil psicosociológico del fenómeno terrorista que elabora Atrán. Ratifica este autor, la suposición inicial de los principales Servicios de Inteligencia, respecto a que la reivindicación nacionalista y religiosa constituyen las dos principales motivaciones genéricas que se advierte en los grupos que utilizan la bomba humana (5).

(4) La estructura jerárquica de la secta estaba encabezada por Hasan Sabah, que adquirió el título de «Viejo de la Montaña». Los *fedayines* eran los que actuaban, pero dentro de la secta estaban, por orden jerárquico, los *dais*, los *refik*, los *fedayines* y los *Iassik*. Los *fedayines* no solían atacar sin más, salvo que su líder se lo dijera. Normalmente eran minuciosos y pacientes, podían pasar años hasta que cumplían su misión. Se iban acercando poco a poco a sus víctimas, estudiaban su comportamiento y, a veces, incluso se convertían en siervos suyos para poder sacar información. La primera víctima de los hashashin fue Nizam Al-Mulk, gran visir del sultán selyúcida Malík Shah. Sus acciones llegaron a tener una gran importancia, intentado asesinar sin éxito a Saladino dos veces. Su primera víctima no musulmana fue el rey de Jerusalén, Conrado de Monferrat, al que asesinaron en el año 1192. Además de las conductas conocidas, algunas leyendas hablan de la secta como una organización esotérica que utilizaba rituales extraños y prácticas ocultistas. Se decía también que los *fedayines* usaban la magia para lograr sus objetivos. Al parecer los *nizaríes* creían en el carácter esotérico del Corán y dedicaban gran parte de su tiempo en estudiar un posible mensaje oculto en sus líneas. Esto les acercaba a las corrientes gnósticas y cabalísticas. La leyenda les consideraba guerreros suicidas, *fedayines* dispuestos a morir por el islam que actuaban tras una formación en la que se incluían rituales en los que el hachís estaba presente (Bartol, 1938).

(5) Edgar Morín lo expresa muy bien con el ejemplo del conflicto palestino-israelí: «El conflicto palestino-israelí, en el centro de esa zona sísmica, constituía de por sí como un cáncer cuyas metástasis podían llegar a expandirse por el mundo. Las intervenciones masivas de Tshal en territorio palestino y los atentados *kamikazes* en territorio israelí intensificaron un círculo vicioso infernal que ya no está localizado. Efectivamente, la represión mortífera de Israel desencadenó una ola antijudía inaudita en el mundo musulmán, que retomó los antiguos temas del antijudaísmo cristiano y el antijudaísmo nacionalista occidental, de manera que el odio contra Israel se generaliza en odio hacia lo judío. La violencia ciega de los *kamikazes* palestinos, amén de los atentados de Al Qaeda, ampliaron la ola de antiislamismo, no sólo en Israel sino también en Occidente, no sólo entre los judíos de diásporas, sino de manera más general en medios diversos, como lo prueba Oriana Fallaci contra el islam, religión identificada a su rama fanática y regresiva.» (Morín, 2003; p. 2). En muchos suicidas existe un fuerte componente nacionalista. Este nacionalismo se conjura en la forma de separatismo en el caso de los chechenos y tameses, y parcialmente en el caso de los kurdos, ya que junto con su deseo de independizarse de Turquía estaría su afán irredentista, una vez superada esa primera fase, de recuperar los considerados como sus territorios ancestrales. Caso similar es el planteado por los palestinos. A continuación transcribimos un retazo de entrevista llevada a cabo por un preso palestino a un joven que pretendía inmolarsse

Atran argumenta que en función del nivel educacional de los voluntarios, la erradicación del fenómeno pasa por remover las diferencias cultura-

en Palestina. Residente de un campamento de refugiados, A. se graduó en el instituto con notas medias y trabajó en Israel, principalmente en tareas agrícolas y en la construcción, hasta que todos los accesos a esos trabajos fueron bloqueados. Comenzó a rezar cinco años antes de tomar la decisión de inmortalarse y señala que después del primer año fue muy diligente con sus oraciones. Su familia es tradicional, pero no excesivamente piadosa. Aproximadamente un mes antes de lanzarse a su misión suicida, intentó contactar con el representante de la *Yihad Islámica* en su región para ofrecerse como voluntario, pero le fueron dando largas. Hasta el momento en que fue a verle un día directamente del trabajo y le preguntó si estaría dispuesto a realizar una operación ese mismo día. Le dijo que sí. Se duchó, preparó y regresó con él.

–«Dakah: ¿Te despediste de tu familia?

–A.: No me despedí de nadie. Él (el activista de la *Yihad Islámica*) me mostró cómo activar los explosivos de varias formas. Hay un botón lateral y un botón frontal y una mecha que puedes prender...» (A. fue interceptado de camino a Israel gracias a información obtenida por los Servicios Secretos).

–Dakah: ¿Tenías novia o una mujer a la que amaras?

–A.: Ninguna.

–Dakah: ¿Pensaste alguna vez en el sexo opuesto?

–A.: ¿En qué sentido?

–Dakah: Me refiero al matrimonio, la pasión... ¿Te atraían las mujeres? ¿Te agradaba su belleza?

–A.: Sí, pensé en el matrimonio, pero no encontré a la mujer adecuada y la verdad es que nunca hablé seriamente sobre el tema porque no se presentó la ocasión adecuada para ello. Pero fijarse en las mujeres es algo natural y yo era igual que cualquier otro joven, no dejaba pasar a ninguna chica sin que me fijara en ella.

–Dakah: ¿Por qué querías realizar una acción *istash'had*?

–A.: Francamente, la razón es... por motivos religiosos. Y por otro lado, por una causa nacional. En lugar de esperar a que me llegara la muerte, que nos ronda hoy por todas partes, quise ir yo mismo a su encuentro y alcanzar el Paraíso.

–Dakah: Como persona religiosa que eres ¿estás convencido de que te asiste el derecho o de que estás autorizado para matar mujeres y niños y civiles en general en una acción *istash'had*?

–A.: Se dice que en las guerras los ejércitos matan a civiles por error. Pero yo estoy convencido de que Israel no asesina a civiles palestinos por error sino deliberadamente. La realidad es que ellos están asesinando a ancianos, mujeres y niños. Por consiguiente, me considero libre de la obligación de no matar civiles. Exonerado de la prohibición. Incluso aunque mi objetivo no sea ése –matar a mujeres y niños–, pues mi objetivo es matar soldados.

–Dakah: El Profeta dijo: no matarás a niños ni a mujeres y no desarraigarás lo que ha sido plantado... ¿No crees que tu propósito de hacerte explotar y la posibilidad de matar así a mujeres y niños contradice las palabras del Profeta?

–A.: El Profeta, en los primeros tiempos del islam, disponía de los medios... y las circunstancias hicieron que fuera posible para Él honrar ese compromiso... Israel, con su asedio

les entre los pueblos involucrados, y por buscar soluciones en el ámbito sociológico de la convivencia interétnica e interreligiosa. Atran cree que en el fenómeno poco o nada tienen que ver las desigualdades sociales. Añade que según el perfil de los terroristas suicidas, las acciones de represalia centradas en lo estrictamente militar producen un efecto contrario al buscado y sólo aumentan el número de voluntarios dispuestos al suicidio (6). Por lo tanto, Atran propone acciones encaminadas a superar

y su comportamiento, mediante sus asesinatos y su destrucción, hace que las objeciones de que hablaba el Profeta sean de imposible cumplimiento para nosotros. La situación en la que vivimos nos deja como única opción o bien ceder ante la realidad tal como es y seguir con nuestras acciones sin obedecer estrictamente los dictados que se refieren a esas cuestiones, o bien no resistir la ocupación y respetar la prohibición completamente.

–Dakah: Mirando hacia atrás, ¿volverías a hacer lo mismo otra vez?

–A.: Todo aquel que ha llegado al punto en el que está dispuesto al 100% a morir la muerte del mártir no cambiará de opinión... Pero la muerte del mártir no es una cosa baladí o un objetivo en sí mismo. Quiero decir que si se estableciera un Estado palestino, con todo lo que eso significa, no tendría yo ninguna necesidad de realizar una operación, pero mientras dure la ocupación seguirá viva la disposición a resistir y con ella la disposición a elegir la muerte del mártir.» (Hass, 2003; p. 1). Otros ejemplos de inmolación son los que se dieron en Sri Lanka, antiguo Ceilán, cuyo sistema gubernamental entró en crisis desde el año 1948 cuando se independizó de Inglaterra. La minoría tamil, localizada al nororiente de la isla, reclamó su autonomía gubernamental y territorial y enfrentó el ataque del Gobierno singalés desde el año 1971: más de 10.000 jóvenes tameses perecieron durante esta confrontación. Como reacción, se creó el grupo Nuevos Tigres del Tamil, que ha venido confrontando al Gobierno mayoritario Singalés. En mayo de 1993 un suicida tamil se dinamitó, matando al presidente del país, Ranasinghe Premadasa. Más adelante y como protesta por los acuerdos firmados entre la India y el Gobierno de Sri Lanka, una mujer bomba tamil se suicidó, asesinando al primer ministro de India, Rajiv Gandhi y 14 personas más en mayo de 1991 en cercanías a Madrás.» (Marulanda, 2007; p. 32).

(6) El caso de las entrevistas llevadas a cabo por Dakah son un fiel reflejo de que cuanta más represión, más *kamikazes* y con más ganas surgen. Dakah: ¿Pero tú estabas dispuesto a morir tan fácilmente? De nuevo adjuntamos un párrafo a otro entrevistado que así lo demuestra:

–«M.: Sí. Iba a morir, y ¿acaso hay algo preferible a la muerte? No... La vida es un quebradero de cabeza... Las cosas que vemos en la televisión son nauseabundas y hacen que perdamos las ganas de vivir. Si tuviera la oportunidad de suicidarme en la cárcel lo haría. Una vez, antes de la operación, me pregunté qué ocurriría si tomara parte en una operación como ésa. En broma. Y luego, casualmente, va y resulta que al cabo de poco tiempo aparece mi primo para sugerirme que lleve a cabo una operación... Según entendí, iba a hacer averiguaciones en el pueblo acerca de mi situación. Bien, alabado sea Dios, mi situación es absolutamente normal y mantengo excelentes relaciones con todo el mundo, no tengo peleas ni problemas con nadie... Ni siquiera tengo contactos con ninguna organización y no tengo ni familiares ni amigos mártires.

los sentimientos de aislamiento, de desplazamiento, de marginación y de opresión étnica y religiosa para acabar con el terrorismo suicida.

Según el estudio de Atran, los terroristas son preparados en grupos de tres a seis individuos por un líder muy carismático, mediante procedimientos de muy bajo costo y que concluyen con una suerte de «contrato» entre la organización y la familia del voluntario que se refleja en un video que se hace público. Hay estudios posteriores, como los de Kimhi y Even, según los cuales, la reivindicación religiosa y/o étnica no son suficientes por sí mismas para explicar el conjunto de acciones que se requiere para poner en práctica este tipo de ataques. Sus estudios apuntan a la existencia de voluntarios, dotados de poderosas motivaciones de tipo psicológico, y de expertos adiestrados, definibles a partir de algunos prototipos de terroristas suicidas (Kimhi y Even; 2003).

Dentro del terrorismo fundamentalista podemos encontrar en el colectivo de ejecutores cuatro perfiles diferentes de personas:

1. En el caso del primero, el prototipo está representado por terroristas dispuestos al martirio, se trata de personas que tuvieron en su infancia o adolescencia una fuerte preparación religiosa, así como de militantes de grupos donde la religión juega un papel central como por ejemplo en *Hamás* (7).

– Dakah: Me dijiste que comenzaste a rezar a escondidas de tu familia, especialmente de tu padre. ¿Por qué?

– M.: La verdad es que mi padre no se creía lo de mis rezos y sabía que le echaba el ojo a las chicas de vez en cuando... Cuando de pronto empecé a rezar durante la Intifada comenzó a sospechar y desde el principio pensó que me estaba metiendo en algo... Así pues, comencé a rezar en secreto.

– Dakah: ¿La idea de ir al paraíso facilitó en algo tu elección?

– M.: Por supuesto, el paraíso es lo más importante, pero las imágenes que veíamos en la televisión fueron lo que influyó en mí y lo que me llevó a decidir realizar la operación.

– Dakah: ¿Qué opinión te merece el hecho de que los ataques *istash'had* provoquen la muerte de niños?

– M.: No hay niños... Sus niños y sus adultos son todos judíos... ¿Por qué matan ellos a nuestros niños? ¿Acaso no somos nosotros también seres humanos como ellos?

– Dakah: ¿Pero qué crimen han cometido los niños?

– M.: ¿Por qué no paran de asesinar niños? ¿Acaso no fueron ellos los primeros en matar niños? Esos niños son judíos, y cuando crezcan, ¿qué van a hacer? Se harán soldados y matarán niños...» (Hass, 2003; p. 1).

- (7) Todos los perfiles señalados los encontramos en el caso de los *kamikazes* pertenecientes al Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) en Argelia. Son jóvenes,

2. En el segundo caso, se trata de jóvenes reclutados que se encuentran en estado de profunda depresión, y cuya vida ha estado marcada por hechos extraordinariamente dolorosos o traumáticos, por fatalidades de diverso tipo, que han terminado minando su fortaleza emocional, y se encuentran ansiosos de venganza. Por lo general, se trata de integrantes de familias desestructuradas o que padecen de aguda violencia intrafamiliar (8). El grupo reclutador, en estos casos, realiza una paciente preparación que pone énfasis en la conmemoración de hitos políticos y religiosos y en gestos de admiración personal hacia su persona. Aquí también se observa el apoyo económico a la familia o al ser querido más cercano emocionalmente (9).

desconocidos para los Servicios de Seguridad, y están motivados por los argumentos yihadistas, ligados principalmente a los disturbios iraquíes. A menudo, el reclutamiento inicial se hace para Irak, antes de desviarlo hacia acciones en Argelia. Es lo que lleva a los analistas a hablar tanto de iraquización del GSPC, lo mismo por los métodos de actuación que por la propaganda utilizada para el reclutamiento (Benchiba, 2008; p. 50). Igual sucede con los *kamikazes* en Palestina, concretamente por ejemplo en el grupo la *Yihad Islámica* como recoge Hass en un artículo en el que recoge entrevistas a diferentes personas que intentaron llevar a cabo atentados suicidas en Palestina. (Hass, 2003).

- (8) Este perfil representa a una parcialidad de personas como hemos visto anteriormente. Otros, son en muchos casos jóvenes y de familias sin ningún tipo de problema aparente y posicionadas bien económicamente como es el caso de Umar Faruk Abdulmutallab, el nigeriano que en diciembre de 2009 intentó atacar en un avión en Estados Unidos. Al Qaeda en la península Arábiga se declaró autor del intento de atentado contra un avión de la compañía estadounidense Delta que hacía un vuelo entre Ámsterdam y Detroit el 25 de diciembre del año señalado. El grupo terrorista, en un comunicado difundido en Internet, dijo que la acción era una represalia por la injusta agresión estadounidense contra la península Arábiga y reconoció que la bomba no estalló por un fallo técnico. El comunicado de Al Qaeda, presentado con una foto del nigeriano Umar, quien llevaba la bomba escondida y a quien Al Qaeda califica de mártir, sostiene que su acción fue perpetrada con valentía y coraje y califica a éste como un joven rico y activo. El intento de atentado buscaba castigar a Estados Unidos por su presencia participativa en un reciente bombardeo contra reductos de Al Qaeda en Yemen. (*El Espectador*, 2009). Al respecto del perfil de chicos universitarios y acomodados dice Kepel: «Surgen perfiles de jóvenes activistas de los que un gran número, originarios de la península Arábiga, ha realizado estudios superiores y pertenece a ambientes acomodados, y abandona una vida fácil por la “dureza de la yihad”» (*El País*, 2001; p. 3). Otro ejemplo, sería el del autor del atentado que mató a siete miembros de la CIA en la provincia afgana de Jost el 30 de diciembre de 2009; era un espía, pero que actuaba como agente doble de Al Qaeda (*Gara*, 6 de enero de 2010).
- (9) Uno de los datos más importantes que se revelan en el artículo de Benchiba es que la juventud argelina está profundamente desestabilizada. Está tentada por múltiples formas de violencia (gamberrismo, motines, delincuencia, etc.), que se añade al de-

3. El prototipo manipulado corresponde, por lo general, a terroristas extremadamente jóvenes (menores de 18 años en algunas ocasiones) sujetos a fuertes presiones familiares o grupales, de la más diversa índole. Se trata de muchachos y muchachas que han sufrido acusaciones graves en sus entornos más próximos (por homosexualismo, deshonor familiar o actos inmorales) (10).
4. Por último, el prototipo circunstancial responde a terroristas que optan por el terrorismo incluso por el suicidio por coyunturas fortuitas (curio-

bilitamiento de la influencia de la unidad familiar. Las reacciones de las autoridades argelinas contra los que establecen una correlación entre miseria social y terrorismo traducen más un desconcierto que una convicción. No todos los jóvenes desheredados se convierten en terroristas pero el perfil de los *kamikazes* los sitúa socialmente en estas categorías (Benchiba, 2008; p. 51). En España hemos encontrado estos perfiles de marginalidad en algunas redes desarticuladas que se habían nutrido principalmente de delinquentes comunes, como por ejemplo el grupo desarticulado en las operaciones *Nova I y II* en octubre-noviembre de 2004; o de inmigrantes desarraigados, como la red de reclutamiento para enviar voluntarios a Irak, desarticulada en enero de 2006. Este puede ser el caso también de las «Viudas Negras». Se trata de esposas, hermanas, hijas o sobrinas de rebeldes del Cáucaso del Norte muertos durante las dos guerras que devastaron a Chechenia desde la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La lealtad a sus familias y a las ideas que les llevaron a la muerte genera en estas mujeres un sentimiento de venganza que las arrastra a matar y a morir matando. En otras ocasiones, son mujeres violadas que han perdido o su identidad y el privilegio de pertenecer a una sociedad tan patriarcal como la del Cáucaso, y que no ven otra salida más que la de entregar la vida por su pueblo, según explica Grigori Shvedov, redactor jefe del portal *caucasianknot.info*. Diez son los años que los rebeldes chechenos llevan utilizando este arma «secreta». La imagen en el teatro *Dubrovka* (2002) de decenas de mujeres cubiertas de negro desde la cabeza hasta los pies junto a los terroristas chechenos sigue grabada en la mente de muchos. Aquel día 170 personas murieron. De los 41 terroristas involucrados, 22 eran mujeres, la más joven sólo tenía 16 años. Nacían las «Viudas Negras» del terrorismo. Desde entonces, su rastro de sangre ha sido imparable: 15 muertos en un festival de *rock* en Moscú, 90 muertos en dos aviones en 2003 y, en marzo de este año, 39 muertos en las estaciones de Metro de Lubyanka y Park Kultury. Las «Novias de Alá», como también se las denomina, han participado en las dos terceras partes de los cerca de los 40 ataques que los rebeldes han perpetrado en Rusia (*El Mundo*, 29 de marzo de 2010).

- (10) Lo más alarmante, señala Benchiba, es que el perfil de los *kamikazes* pertenecientes al GSPC es que son muy jóvenes. Pone el ejemplo de Nabil Belkacemi, autor del atentado suicida contra el cuartel de los guardacostas de Delys que sólo tenía 15 años, cuya «preparación» no duró más de tres meses. También cita el caso de dos jóvenes adolescentes, entre 14 y 16 años, que fueron condenados a prisión condicional y obligación de seguimiento psicológico: subían los fines de semana al monte para entrenarse en el manejo de las armas y retomaban las clases a principios de semana. Desengañados y sin horizontes, parte de los jóvenes están en una especie de búsqueda del paraíso que creen lograr a través del suicidio (Benchiba, 2008).

sidad por el tema, deseos de trascendencia, carencia de perspectivas para la realización personal o dilatación de proyectos personales por causas ajenas a él). Son personas a las cuales se les prepara reforzando su imagen social y ensalzando lo ejemplificador de la conducta terrorista (11) (Kimhi y Even; 2003).

Las motivaciones de los terroristas fundamentalistas

Las motivaciones de los terroristas fundamentalistas son racionales, dado que el terrorista piensa sus metas y opciones, haciendo un análisis de costes y beneficios (12). Él intenta determinar si hay maneras menos costosas y más eficaces de alcanzar su objetivo que el terrorismo. Para evaluar el riesgo, él sopesa las capacidades defensivas del blanco en cuestión, contra sus propias capacidades para atacar. Él mide las capacidades de su grupo para sostener el esfuerzo. El análisis racional del terrorista es similar al de un comandante militar o de un empresario de negocio que considera líneas de conducta disponibles. Sus motivaciones puede que no sean la comodidad personal ni los beneficios materiales inmediatos, sino más bien convicciones religiosas o ideológicas (13) cuyas suposiciones de base, no se pueden analizar racionalmente, pero inspiran la fe de

-
- (11) Sostiene Benchiba que el perfil de los *kamikazes* que buscan el paraíso en la muerte no es muy diferente de los «harragas», esos jóvenes que buscan también un paraíso en la inmigración ilegal hacia Europa, utilizando embarcaciones de riesgo. Una encuesta realizada por el «Centro Nacional de Estudios Aplicados» (CENEAP) pone de manifiesto que un 60% de los jóvenes escolarizados considera que su futuro es «incierto». Cerca del 56% considera que no tiene futuro en el país. Cada año 500.000 jóvenes argelinos quedan fuera del sistema escolar, y eso da una idea de la amplitud del problema. La juventud argelina desestabilizada es el mayor problema político de Argelia. La tentación es aún más fuerte si se tiene en cuenta que el país vive un vacío político que favorece exclusivamente al fundamentalismo, tanto en sus formas moderadas como en sus versiones radicales (Benchiba; 2008).
- (12) Cuando le preguntan a un terrorista que intentó llevar a cabo un acto terrorista inmolándose sobre qué sentía cuando veía que se acercaba a su propia muerte éste habla del coste y del beneficio que traía consigo su acto; desprenderse de lo material a cambio del paraíso: «Sientes que estás flotando en el aire, que estás volando en lugar de caminando sobre la Tierra. Te despidas de todo lo que te rodea, de las cosas materiales. Es un adiós al mundo. Yo pensaba en lo que me aguardaría como recompensa a mi acción. Me pregunté cómo sería estar en el paraíso. En aquel momento mi imaginación me transportó a un lugar muy distante de aquí.» (Hass, 2003; p. 1).
- (13) Por ejemplo reivindicaciones nacionalistas como el caso ya visto de Palestina o también Kurdistán.

los demás, hasta el punto de poder morir por ellas. Con todo, las motivaciones no racionales no excluyen las acciones racionales (14).

Los que amparan, por ejemplo, el martirio suicida no son irracionales. Valerse de los sentimientos religiosos con fines políticos o económicos puede ser una acción perfectamente racional, como por ejemplo cuando el martirio o las misiones suicidas consiguen reconocimiento, nuevos reclutamientos y poder para aumentar la «cuota de mercado» política (para ganar en la competición por la influencia política en un contexto regional, en la comunidad musulmana en general, o en el resto del mundo) (Bloom, 2005).

Características concretas del terrorismo fundamentalista

El terrorismo fundamentalista se caracteriza por la incertidumbre. Incertidumbre en cuanto a la manera de aterrorizar, en cuanto a la forma de atacar y también en cuanto a los métodos utilizados. No se sabe cuándo se va a actuar, volviéndose todas estas cuestiones citadas impredecibles. En otro tipo de terrorismo como pueda ser el insurgente o revolucionario se daba como característica también la incertidumbre pero esta misma se caracterizaba de otra manera (15), dentro de lo «esperable» que se puede dar en un ataque terrorista. El caso del terrorismo fundamentalista desafía incluso a esas «pautas no escritas» de lo que han sido los atentados terroristas a lo largo de la historia un ejemplo claro es el del 11 de septiembre de 2001 (11-S) en el que la «innovación» de los terroristas fue total en cuanto a los medios con los que se llevaron a cabo los atentados (aviones), las formas (estrellando estos aviones contra los iconos de Estados Unidos) e incluso en cuanto a los ejecutores (suicidas).

(14) Como hemos visto en ejemplos anteriores los *kamikazes* estudian y sopesan el hecho de quitarse la vida y de quitársela a los demás. Ponen en una balanza lo que consideran el mundo material (*Dunnia*) y los beneficios de éste, frente al paraíso y sus supuestas comodidades y beneficios. Así pues consideran que la supuesta vida posterior es mejor que la actual materia y ponen los medios (el suicidio y asesinato de terceras personas) para conseguir su supuesto objetivo; el ansiado paraíso.

(15) Nos referimos aquí a que lo que no era esperable es por ejemplo el momento en que se iba a llevar a cabo el atentado, pero sin embargo, los medios y las formas eran bastante habituales; bombas, bombas-lapa, asesinatos con pistola, etc. Esto no sucede así con el terrorismo fundamentalista; su *modus operandi* ha venido desconcertando dada su impresivilidad en cuanto a manera de actuar y medios.

Esto deviene en que los Estados, aún no están preparados para afrontar esta nueva tipología de terrorismo que se contextualiza en la globalización en la cual juega un papel fundamental la técnica y las nuevas tecnologías tanto para atentar como para hacer proselitismo, difundir su causa, buscar simpatizantes e incluso medios de financiación. En años recientes, como resultado de la aparición de Internet, la capacidad terrorista de influir en los medios ha evolucionado a un punto en el que ahora pueden controlar todo el proceso de comunicación mediante la determinación del contenido, el contexto y el medio sobre el cual proyecta su mensaje dirigido hacia la audiencia o las audiencias múltiples) que procura alcanzar.

Las implicaciones son enormes dado que desafían el monopolio ejercido durante largo tiempo por las entidades difusoras comerciales y de propiedad del gobierno sobre la comunicación masiva del mensaje terrorista. La nueva revolución de la información ha facultado enormemente a los grupos terroristas con la capacidad de dar forma y diseminar su propio mensaje en su propia manera, eludiendo completamente a las entidades periodistas tradicionales y establecidas. Internet tiene otras ventajas, además de su ubicuidad y oportunidad: puede eludir la censura del gobierno; los mensajes se pueden enviar anónimamente, rápido y casi sin esfuerzo, y es un medio de comunicación de masas especialmente eficaz en relación con el costo.

En lo relativo a su accionar, el terrorismo fundamentalista utiliza, como decíamos, las herramientas e instrumentos propios de la globalización; las más avanzadas técnicas financieras, societarias y logísticas y las armas más tradicionales y las más sofisticadas como por ejemplo el uso de agentes químicos (16). Un ejemplo de ello es el uso del ántrax que dio

(16) Un ejemplo fueron los gases utilizados por Sadam en Halabja. Tras el golpe de Estado del año 1968 del Partido Baas, Sadam Hussein se afianzaba en el mismo al encargarse de una de las ramas de la construcción del Estado Socialista en la que ya había destacado, apuntando una capacidad que luego iba a alcanzar su apogeo: la represión de sus enemigos. Más tarde se vería abocado a la rama económica, implantando un sistema de planificación que impidió progresar a una población que miraba absorta la aparatosa riqueza de la clase dirigente. Por un lado buscó la ayuda de Moscú en los años 1970 y 1972 para acabar eficazmente con la oposición kurda, lo que el Kremlin aceptó a cambio de que acabara con la dura persecución de los comunistas. Por otro contó con la ayuda de Francia que, a cambio de participar en el negocio del petróleo, recientemente nacionalizado, renunció a tomar represalias por la nacionalización. Ambos pactos permitieron a Sadam Hussein duplicar el tamaño del Ejér-

lugar a la denominada «crisis del Amerithrax», también conocida como la «crisis del ántrax», tras los atentados del 11-S (17). Utilizan además los instrumentos más modernos para que a través de la difusión de su causa o del proselitismo, conseguir que otros individuos simpaticen con su causa, para justificarla y así como para cometer los actos terroristas en sí mismos. Uno de esos instrumentos se trata de internet. Hay varios usos que estos grupos hacen del mismo: como medio de publicidad y propaganda, como parte de la guerra psicológica contra sus opositores, como forma de obtener información para sus actividades (inteligencia), como medio de reclutamiento y movilización, como medio de financiamiento,

cito entre los años 1970 y 1975, con armamento principalmente procedente de las dos naciones señaladas. Estos movimientos fortalecieron la posición de Hussein, hasta que el 17 de julio de 1979 logró alcanzar el poder y crear un régimen a su gusto. Según el responsable de la Organización de Naciones Unidas para los derechos humanos en Irak, hasta poco antes de la guerra que le derrocará la de Sadam era la dictadura más cruel que se haya visto en el mundo desde la Segunda Guerra Mundial. Concretamente los días 17 y el 18 de marzo de 1988, la ciudad iraquí de Halabja fue regada con bombas químicas y con bombas racimo en más de 20 ocasiones. Las máquinas llevaban en su interior gases cianuros, agentes sanguíneos que provocan convulsiones, pérdida de la conciencia y apnea, es decir, falta o supresión de la respiración. Causan una agonía de varios minutos. También se utilizaron gases mostaza y gases nerviosos. Los primeros causan eritema, una irritación de la piel que deja unas manchas rojas muy visibles, ampollas, irritación en los ojos y dificultades respiratorias. Los efectos del gas nervioso son varios. Los más visibles son la secreción de saliva, lágrimas y orín, y la defecación. También dan lugar a rinorrea, miosis (una contracción permanente de la pupila), dificultades respiratorias y convulsiones. Mientras que los gases mostaza pueden acabar con una vida en varios minutos o incluso horas, los gases nerviosos pueden acortar la agonía a varios segundos. A la hora en que parte de la población detenía el curso normal de sus asuntos al oír los motores de los aviones se iniciaba lo que se conoce como el «Viernes Sangriento». Dos días después se contaban en 6.000 las personas que perdieron la vida y en 7.000 las que quedaron heridas. Tres cuartas partes de las víctimas las constituyeron mujeres y niños. El rastro que dejan las bombas químicas no es el habitual de otro tipo de bombardeos. No hay un gran número de mutilados; no hay heridas ni sangre. Pero sí cadáveres con violentas y grotescas expresiones en sus caras (Rodríguez, 2010).

- (17) La llamada «crisis del Amerithrax» causó en el año 2001 la muerte de cinco personas y otras 17 resultaron heridas tras haber recibido correspondencia contaminada con dicha bacteria. Las cartas se enviaron desde el estado de Nueva Jersey a periodistas de la cadena NBC y del *New York Post*, así como a dos senadores demócratas. El envenenamiento tuvo lugar tras los atentados del 11-S, por lo que, además de agravar el estado de pánico entre la ciudadanía, desató una segunda oleada de envíos «engaño» cuyo efecto dominó afectó a todo el mundo.

como medio de planeamiento y coordinación de sus actividades, como medio de comunicación (18).

En cuanto a las dimensiones propias del terrorismo fundamentalista (religiosa y política) y a pesar de que como hemos expuesto las variables que componen la dimensión religiosa de los fundamentalismos se presentan como rígidas, férreas, incuestionables e innegociables, los fundamentalismos son volátiles, flexibles, adaptables, cambiantes. Esto se explica debido a que las «bases» que toma cualquier fundamentalismo no cambian, no son susceptibles al tiempo por ejemplo, sin embargo, se adaptan a cualquier circunstancia. Un ejemplo clave es como se adaptan para calar en los adeptos a las circunstancias contemporáneas en sus discursos. Sabemos que nuestras sociedades están gobernadas por ejemplo por el laicismo, sabemos también que existe una anomia profunda en muchos individuos y que muchas personas se sienten solas. Estas cuestiones se utilizan para captar y calar hondo en las personas. Actúan además de manera desterritorializada y descentralizada (19).

(18) Por ejemplo, la presencia de Al Qaeda en la Red así como de otros grupos radicales islámicos y la multiplicación de cuadernos bitácora de contenido extremista son los mejores ejemplos de esta nueva situación. Si antes era Afganistán el lugar de encuentro para muchos radicales ahora lo es Internet. Las nuevas tecnologías de la información permiten difundir mensaje y mantener contacto con los activistas repartidos por el mundo. Actualmente hay miles de páginas *webs*, listas de correos y *chats* en las que estos grupos exponen sus ideas y llaman a la acción, ofrecen consejos sobre cómo actuar que van desde cómo fabricar una bomba a la forma de secuestrar a un líder político. Por ejemplo está la *web*: <http://www.kavkazcenter.com/> de musulmanes de Chechenia y Ingushetia de tendencia suní donde se pueden ver ataques contra tanques a los que denominan «rusistas». No solo como decíamos hay páginas *webs* sino que proliferan los documentos que se distribuyen mediante foros o listas de correo electrónico. En esta línea se pueden destacar dos revistas electrónicas on line que presuntamente editaban miembros de Al Qaeda; *Sawt al Yihad* (La voz de la *yihad*) y *Mu-askar al Battar* (Campamento de Al Battar) centrada ésta en aspectos militantes. Mientras que la primera se consideraba uno de los vehículos más importantes para la propagación de las ideas en grupo, la segunda, constituía un material de guerrilla que daba información sobre uso de bombas, etc. (González, 2005).

(19) Esta captación se hace a través de lo que se denomina *dawah*. Éste es un término árabe que significa literalmente citación o llamada y que también quiere decir invitar o invitación. Se considera una obligación para muchos musulmanes invitar a otras personas al islam. En la mayoría de los casos la *dawah* está relacionada con la predicación del islam y se refiere al acto de predicar el islam tanto dentro de la comunidad de musulmanes como fuera de ésta. Dentro de la comunidad musulmana alguno de los objetivos de la *dawah* serían el llamar a los fieles al denominado «camino recto». En el caso de los no creyentes el objetivo es acercar el islam bien para mejorar la

Sobre las víctimas del terrorismo fundamentalista

Al hablar de a quienes van dirigidos los actos de terrorismo o de las víctimas del mismo estamos hablando, más allá de las repercusiones físicas que un suceso pueda tener en una persona, de todo ser humano que sufre un malestar emocional a causa del daño intencionado (atentado terrorista), provocado por otro ser humano (Echeburua y otro; 2004). En este sentido, el concepto de víctima del terrorismo, hace alusión a dos componentes importantes que lo integran (Echeburua, 2005). El primero sería el componente objetivo que hace referencia al hecho de haber perdido una vida humana o haber sufrido daño físico o psicológico, amenazas, menoscabo de la libertad, etc. Y el otro sería el componente subjetivo: este componente hace referencia a las reacciones emocionales negativas (miedo, rabia, inseguridad, etc.) que experimentan las víctimas y que son muy diferentes y varían considerablemente de unas víctimas a otras. Estas reacciones emocionales experimentadas pueden, consecuentemente, llevar a la persona a desarrollar una serie de conductas, que le repercutan negativamente en la calidad de vida (miedo a salir solo a la calle, cambio de horarios y rutinas, etc.).

En cuanto a las víctimas del terrorismo fundamentalista abarcan tres poblaciones. La primera población serían las víctimas escogidas en sí mismas en relación a unas características determinadas: nacionalidad, responsabilidad profesional o a su ideología, moral, política, etc. E indirectamente y junto con las otras, existirían unas víctimas escogidas de forma arbitraria, para demostrar que nadie está a salvo del terror. Esta clasificación puede hacerse hablando de víctimas directas: aquellas personas que han sufrido directamente el atentado terrorista y/o el suceso traumático y víctimas indirectas: aquellas personas cercanas y familiares

imagen de éste, bien para que la gente se interese por el islam en cualquiera de sus aspectos, bien para que las personas a las que llega el mensaje del islam se acaben convirtiendo, es decir, cambiando su antigua religión por el islam. Existen incluso técnicas de cómo hacer esa invitación: «Para que esta palabra tenga frutos, debe ser acompañada con una *sonrisa*, con compasión y con un deseo sincero de salvar a esa gente (a la que va dirigida la *dawah*) y de sacarlos de la oscuridad de la incredulidad y el ateísmo. Si el predicador del islam puede agregar algo de dinero o ayuda a sus palabras, que lo haga, porque es lo que le da credibilidad a los valores y a los principios hacia los que se llama a las personas y esto puede preparar sus corazones para aceptar la bondad que viene de ellos y quitar el odio, la resistencia y las objeciones» (Ainz; 2007: p. 5)

de la víctima primera o que pertenezcan a su grupo (ideológico, moral, etc.) que no habiendo sufrido directamente el atentado terrorista y/o el suceso traumático, pueden sufrir ciertas consecuencias del mismo y en las que puede aparecer daño psicológico y/o emocional bien por dolor o pérdida, bien por pánico o bien por ambas razones.

El terrorismo clásico adoptaba unas tácticas con fines estratégicos muy específicas, dirigidas normalmente contra el aparato del Estado u otros objetivos de alto valor: por ejemplo, ataques contra funcionarios del Estado, altos cargos administrativos, militares o de las fuerzas de seguridad, habiendo algunas excepciones en las que se atentaba contra civiles (este es el caso por ejemplo del atentado de ETA en el «Hipercor») (20). Esta era la forma de actuar también de lo que hemos llamado el terrorismo moderno de grupos europeos como el IRA o la ya mencionada ETA,

Estas tácticas específicas y negociables siguen caracterizando a algunos grupos actuales. Algunos de ellos toman como objetivos a diplomáticos y a hombres de negocios extranjeros con el fin de presionar a su gobierno. Otra táctica muy usada ha sido la de dirigir los ataques contra las fuentes de ingresos estatales: la industria del petróleo y del gas en Argelia, el mercado turístico en Egipto y en España, etc. En otros casos la violencia se traducía en secuestros, mediante los cuales reclamaban la liberación de prisioneros o dinero como rescate. En el caso del Ejército de Liberación de Kosovo, por ejemplo, sus objetivos eran los policías serbios, buscando exacerbar sus represalias, y movilizar así a la opinión pública internacional. Pero las tendencias actuales se alejan de estas tácticas más clásicas y se dirigen hacia una violencia simbólica y estratégica materializada en matanzas de civiles aparentemente aleatorias y absurdas. La violencia simbólica es una forma de enviar un mensaje, de hacer público un comunicado, y una de sus formas más típicas son estos ataques terroristas contra civiles (21). La violencia «se exagera deliberadamente» y, a menudo, macabramente

(20) El atentado de «Hipercor» fue una acción terrorista perpetrada por ETA el 19 de junio de 1987, que consistió en la colocación de un potente explosivo en un centro comercial de la empresa «Hipercor» ubicado en Barcelona, que causó la muerte de 21 personas e hirió a 45. La organización terrorista explicó en un comunicado posterior que había avisado previamente de la colocación de la bomba y que la Policía no desalojó el local.

(21) Algunos de los civiles asesinados por ETA serían los siguientes: el 29 de marzo de 1980, muere el niño José María Piris Carballo en la localidad de Azpeitia (Guipúzcoa) al

Algunas conclusiones

El objetivo principal de este artículo es arrojar luz sobre las múltiples variables que componen el terrorismo fundamentalista islámico. Variables todas ellas a tener en cuenta para llevar a cabo análisis eminentemente útiles que sirvan para intervenir con la realidad en múltiples niveles: desde la educación, hasta las cuestiones referidas a seguridad y defensa. Nuestra aportación pone de manifiesto la imposibilidad de cerrar una definición al respecto del terrorismo fundamentalista islámico y de sus múltiples variables. Los encajonamientos en conceptos son provisionales dada la volatilidad del fenómeno que se reinventa continuamente aprovechando y sacando partido del el contexto de globalización en el que estamos inmersos hoy en día. Todas estas cuestiones ponen de manifiesto la necesidad imperante de estudiar de forma sistemática y casi maniática el fenómeno, ya que conocer sus lógicas y entenderlas es el único camino para poder prevenir acontecimientos tan lamentables como los sucedidos el 11-M.

Bibliografía

- AGUILERA, S.: «Fundamentalismos», entrevista con Marion Aubréé (en línea), junio de 2010, URL: <http://www.revistaacademica.com/TIV/C10.pdf>
- AINZ, A.: *Expansión del islam a través de la Dawah*, 2007, en: <http://www.centro-deestudiosandaluces.info/cursos/adjuntos/4228225.pdf>
- AL BANNA, H.: *Select Writings*, Nueva Delhi, 1999.
- ALÍ, T.: *El choque de los fundamentalismos: yihads, cruzadas y modernidad*, Alianza Editorial, Madrid, 2010.
- AL-QARDAWI, Y.: *Shari'ya al-'Amaliyat al-Istishhadiya fi Filastin al-Muhtalla* (en red), 1990.

golpear una bolsa de deportes que contenía un artefacto explosivo mientras jugaba en la calle; el 22 de noviembre de 1988, como consecuencia de la explosión de un coche bomba frente a la Dirección General de la Guardia Civil en Madrid mueren el periodista Jaime Bilbao Iglesias y el niño de tres años Luis Delgado Villalonga; el 7 de mayo de 2000, es asesinado el periodista del diario *El Mundo* José Luis López de la Calle tras ser abatido a tiros en la puerta de su domicilio en la localidad de Andoaín (Guipúzcoa); el 26 de enero de 2001, es asesinado por ETA en San Sebastián (Guipúzcoa) el cocinero de la Comandancia de Marina de dicha ciudad Ramón Díaz García, tras estallar una bomba lapa que había sido colocada en su vehículo particular (*El Boleto*, 2008).

- AL SAYYAD, N. y CASTELLS, M.: *¿Europa musulmana o Euroislam? Política, cultura y ciudadanía en la era de la globalización*, Alianza Editorial, Madrid, 2003.
- AMIN, S.: *La ideología estadounidense, 2003*, URL: <http://www.miportal.edu.sv/comunidad/blogs/monjaras/LecturasSituacionmundial2007.doc>. (consultado: 1 de junio de 2008)
- AMSTRONG, K.: *El islam*, editorial Mondadori, Barcelona, 2001.
- ANDERSON, B.: *Comunitats imaginades: reflexions sobre l'origen i la propagació del nacionalisme*, Publicacions de la Universitat de València, Valencia, 2005.
— *Comunidades imaginadas*, Fondo Cultral Económica, México, 1993.
- ARENDRT, H.: *Una revisión de la historia judía y otros ensayos*, editorial Paidós, Barcelona, 2004.
- BECK, U.: *Sobre el terrorismo y la guerra*, editorial Paidós, España, 1993.
- BENCHIBA, L.: *Cambios del terrorismo argelino con crisis juvenil de fondo*, en BERRY, N.: «The International Terrorist Islamic Network», en: <http://www.cdi.org/terrorism/terrorist-network.cfm> (consultado: 15 de enero de 2009).
- BILBAO, L.: *El nacimiento de ETA. La primera escisión y la formación del EMK*, 2005, en: <http://kepa.bilbao.iespana.es/elnacimientodeeta.html> (consultado: 21 de noviembre de 2009).
- BLOOM, M.: «Devising a Theory of Suicide Terror», en *Dying to Kill: The Global Phenomenon of Suicide Terror* Nueva York, Columbia University Press, 2005.
- BOBBIO, N.: *Diccionario de ciencias políticas*, Siglo XXI Editores, Madrid, 1983.
- BOFF, L.: *Fundamentalismo. La globalización y el futuro de la humanidad*, editorial Sal Terrae, Santander, 2003.
- ECHEBURÚA, E. y otros: *Nuevos enfoques terapéuticos del trastorno*, 2004.
- ECHEVERRÍA, J.: *La amenaza del activismo terrorista del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) argelino*, ARI, número 20, Real Instituto Elcano, 13 de febrero de 2007, en: www.realinstitutoelcano.org (consultado el 12 de mayo de 2009).
- EISENSTADT, S.: *Fundamentalismo e modernità*, editorial Laterza, Bari (Roma), 1994.
- JORDÁN ENAMORADO, J.: *El islam de Occidente y el terrorismo de Al Qaeda*, 2002, en: <http://usuarios.lycos.es/sherlock45/DOCUMENTOS/6.pdf> (consultado: 20 de diciembre de 2007).
— *El islam de Occidente y el terrorismo de Al Qaeda*, 2002, en: <http://usuarios.lycos.es/sherlock45/DOCUMENTOS/6.pdf> (consultado: 11 de mayo de 2009).
- JOSOFO, F.: *La guerra de los judíos. Libros I-III*, editorial Gredos, Madrid, 1997.
- JOZAMI, E.: *La revolución argelina*, Centro Editor de América Latina-Cangallo 1228, Argentina, 1972.

- JUERGENSMEYER, M.: *Terrorismo religioso*, Siglo XXI Ediciones, Madrid, 2001.
- KALDOR, M.: «Terrorismo global», *Papeles de Cuestiones Internacionales*, número 84, invierno, 2003-2004, Centro de Investigación para la Paz-Fundación del Hogar del Empleado, 2004.
- KARNOW, S.: *Vietnam: A History*. Viking Press, Nueva York, 1983.
- KENNETH, W.: *The Continuity of International Politics*, Nueva York, 2004.
- KEPEL, G.: *La yihad. Expansión y declive del islamismo*, Ediciones Península, Barcelona, 2001.
- KEPEL, G.: *La revancha de Dios: cristianos, judíos y musulmanes a la reconquista del mundo*, editorial Anaya & Mario Muchnik, Salamanca, 1991.
— *La yihad, expansión y declive del islamismo*, ediciones Península, Barcelona, 2000.
- KIENZLER, K.: *El fundamentalismo religioso. Cristianismo, judaísmo, islamismo*, Alianza, Editorial, Madrid, 2002.
- KIMHI, S. and EVEN, S.: *The Palestinian suicide bombers: tiplogy of a suicide terrorism* (en red), 2003.
- QUTB, S.: «*Hitos del camino*» en *Milestones*, Indianapolis, 1990.
- RABASSA, C.: «Sobre fundamentalismos y Edad Media. Un marco conceptual», *Fundamentalismo político y religioso de la Antigüedad a la Edad Moderna*, Universitat Jaume I, Barcelona, 2003.
- RAMÓN CHORNET, C.: *Terrorismo y respuesta de fuerza en el marco del Derecho Internacional*, ditorial Tirant lo Blanch, Valencia, 1993.